

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Agosto 2021. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad

Número 154

Volver a ser niño/a

Introducción

Se puede querer volver a la infancia como rendición ante las dificultades que uno encuentra en la lucha de la vida o porque solo recuperando lo mejor de uno se puede continuar en dicha lucha.

Reflexión

Quizá estén lejos aquellos tiempos en los que uno ansiaba salir de la protección de su familia, tenía la urgencia de ver mundo, conocer otras personas, crear propia vida... Pero es interesante hacer el ejercicio de revivir aquello que está medio olvidado. También somos fruto de aquellas épocas y aquellos estadios de nuestra biografía.

Todos tenemos experiencias vividas de esfuerzo, de decisiones tomadas en la vida, de trabajo realizado, energías invertidas que han dado lo que en este momento somos y tenemos. Todos podemos decir, de un modo u otro: "esto es gracias a lo que yo hice, decidí, opté..." en muchas de las dimensiones de nuestras vidas. Siendo conscientes de ello, estar satisfechos con lo logrado en algunas cosas, reconciliarse con otras que no nos hacen estar satisfechos, saber reconocer lo que otros nos han ayudado, etc. nos vuelve más humanos. Hacer un ejercicio de estos es muy interesante.

También podemos dar un paso de gigante si somos capaces de caer en la cuenta y hacer el balance de todo aquello que --aun habiendo tenido que poner mucho de nosotros-- vivimos como regalo recibido, de generosidad por parte de los demás, de la suerte que hemos tenido por lo que somos y tenemos. Esta conciencia de que en el fondo lo mejor de la vida la hemos recibido como los niños, nos vuelve más agradecidos con los demás y con Dios. ¿En qué cosas he percibido como esta vuelta a ser niño, niña a la vez que siendo responsable en mi vida?

Texto bíblico (Mc 10,13-16)

Muchas veces hemos leído este pasaje como muestra de la sensibilidad de Jesús hacia la infancia. Pero podemos leerlo como invitación a esta dimensión de la vida humana abierta a recibir agradecidamente lo mejor de la vida como regalo, don, al estilo de los niños, de las niñas. ¿Cómo recibo yo lo que me ofrece el Evangelio? ¿Cómo vivo mi relación con Dios: como esfuerzo moral, religioso, ético... o como regalo gratuito? ¿Sé vivirlo agradecidamente?

Franciscanismo

A más de uno le pueden parecer algo exageradas estas palabras de Francisco; o como modo de expresar la relación con Dios de otros tiempos. Pero también puede ser que respondan a algo más interior y verdadero de su corazón: al profundo agradecimiento que no encuentra suficientes palabras para expresarlo.

Invitación a la oración

Me pongo ante la presencia de Dios. Me dejo llevar por el texto orante de Marín Descalzo. Voy desgranando las expresiones que se muestran y las voy haciéndolas mías. Poco a poco me hago pequeño ante Dios, una criatura, su criatura. Más importante que el contenido de las palabras será la relación con Él, con el Padre.